

COLABORACIÓN DEL OBISPO PARA “IGLESIA EN ZAMORA” n° 173

Muy queridos amigos:

Por un lado, el pasado mayo se cumplieron veinticinco años de la canonización del mártir zamorano San Alfonso Rodríguez, sacerdote religioso jesuita; además en el mes de junio se estrenaba la película: “*Un Dios prohibido*”, que revive el martirio de los religiosos claretianos del noviciado de Barbastro; y nos llegan noticias de que todavía hoy en diferentes lugares del mundo los cristianos son objeto de persecución, violencia y muerte. Por esto los mártires siguen estando de actualidad en el presente.

De ahí que nos sintamos llamados a acoger como un acontecimiento de gracia la ya próxima Beatificación de quinientos veintidós cristianos que vivieron la persecución religiosa sufrida por la Iglesia Católica en España durante la década de los años treinta del pasado siglo XX, y que está prevista celebrarla en el mes de octubre en Tarragona.

Como una celebración integrada en el Año de la Fe, la Conferencia Episcopal Española ha querido reunir en una festiva celebración conjunta la Beatificación señalada. En ella serán declarados mártires de la fe más de quinientos cristianos entre los cuales se encuentran Obispos, sacerdotes, numerosos religiosos y religiosas de diversos institutos de vida consagrada, seminaristas y laicos. De tal manera que todos ellos ofrecieron, con la entrega de su vida hasta la muerte, un fiel testimonio de Cristo.

Así en este amplio grupo de nuevos mártires reconocemos, como dice el lema de esta celebración, a quienes fueron “*firmes y valientes testigos de la fe*”, ya que mirando sus vidas en todos ellos encontramos a “*verdaderos creyentes que, ya antes de afrontar el martirio, eran personas de fe y oración. Hicieron todo lo posible, a veces con verdaderos alardes de imaginación, para participar en la Misa, comulgar o rezar el rosario, incluso cuando suponía un gravísimo peligro para ellos o les estaba prohibido, en el cautiverio. Fueron cristianos de fe madura, sólida, firme. Rechazaron, en muchos casos, los halagos o las propuestas que se les hacían para arrancarles un signo de apostasía o simplemente de minusvaloración de su identidad cristiana*”.

También destacaron por su valentía, de modo que no “*se dejaron intimidar por coacción ninguna, ni moral ni física. Fueron fuertes cuando eran vejados, maltratados o torturados. Eran personas sencillas, débiles humanamente y abrazaron el escudo de la fe*”. Por ello constituyen, para todos los seguidores de Cristo, modelos de fidelidad.

Nuestra Iglesia Diocesana estará representada en esta Beatificación ya que son cuatro los mártires que nacieron en nuestra tierra. Así el sacerdote religioso franciscano Antonio Faúndez López, natural de la parroquia de La Hiniesta, y los religiosos carmelitas Ángel-María Sánchez Rodríguez, Ángel-María Reguilón Lobato y Bartolomé Fanti María Andrés Vecilla, todos ellos de Pajares de la Lampreana. De ahí que nos adherimos a este gran acontecimiento eclesial y nos congratulamos por estos nuevos beatos zamoranos, ya que con su admirable ejemplo de amor incondicional a Cristo, nos alientan y orientan en nuestro peregrinar cristiano.

+ Gregorio Martínez Sacristán
Obispo de Zamora